

Técnica de la entrevista con adolescentes

Integrando modelos psicológicos

Vanessa Nahoul Serio

José de Jesús González Núñez



INSTITUTO DE
INVESTIGACIÓN EN
PSICOLOGÍA
CLÍNICA Y
SOCIAL, A. C.



Índice

Capítulo 1

| | |
|---|----|
| LA ADOLESCENCIA | 1 |
| La adolescencia normal | 1 |
| Fases de la adolescencia (adolescencias) | 9 |
| Características de la preadolescencia (9 a 11 años) | 10 |
| Características de la adolescencia temprana (12 a 15 años) | 12 |
| Características de la adolescencia propiamente como tal (16 a 18 años) | 14 |
| Características de la adolescencia tardía (19 a 21 años) ... | 18 |
| Características de la post adolescencia (22 a 25 años) | 19 |

Capítulo 2

| | |
|---|----|
| LA REFERENCIA DEL ADOLESCENTE A LA PRIMERA ENTREVISTA PSICOTERAPÉUTICA | 23 |
|---|----|

Capítulo 3

| | |
|---|----|
| PREPARATIVOS PARA LA ENTREVISTA CON ADOLESCENTES | 27 |
| Elementos físicos del encuadre | 27 |
| El lugar de la entrevista | 27 |
| Los arreglos físicos que ayudan al <i>rapport</i> | 28 |
| Las interrupciones durante la entrevista | 28 |
| Acomodo de asientos | 29 |
| Dime dónde te sientas y te diré quién eres | 29 |
| Toma de notas | 31 |
| Grabaciones | 32 |
| Preparativos: elementos profesionales | 33 |
| Aspectos éticos | 34 |

Capítulo 4

| | |
|---|----|
| LA PRIMERA ENTREVISTA PSICOLÓGICA | 37 |
| Definición de la entrevista | 37 |
| Tareas de la primera entrevista general con un adolescente | 37 |

| | |
|---|----|
| Observar | 38 |
| Conversar | 56 |
| Escuchar | 61 |
| Investigar | 62 |
| Clasificación de la entrevista | 64 |
| Entrevista libre o no estructurada | 64 |
| Entrevista dirigida o estructurada | 65 |
| Entrevista de embudo | 65 |
| El proceso de comunicación en la entrevista | 65 |
| Expectativas en torno a la entrevista | 68 |
| Preparativos para la primera entrevista | |
| con el adolescente | 71 |
| El lugar de la entrevista | 72 |
| El <i>rapport</i> | 72 |
| La aceptación y actitud alentadora | 73 |
| La catarsis | 73 |
| Terminación de la primera entrevista | 74 |
| Los <i>no</i> de toda entrevista | 76 |
| La historia clínica para adolescentes | 77 |

Capítulo 5

EL ENCUADRE Y EL CONTRATO

| | |
|---|----|
| EN LA ENTREVISTA CON ADOLESCENTES | 87 |
| El encuadre de la entrevista | 87 |
| El contrato en la entrevista psicoterapéutica | 88 |
| con adolescentes | 88 |
| El lugar | 90 |
| El horario | 90 |
| La duración de la entrevista o sesión | 90 |
| El pago | 91 |
| La confidencialidad y sus límites | 92 |
| La duración del tratamiento | 92 |
| Las enfermedades del paciente | 93 |
| Las vacaciones | 93 |
| Las entrevistas con los padres | 94 |
| Modificaciones en el encuadre | 95 |
| La alianza de trabajo con adolescentes | 96 |

Capítulo 6

| | |
|--|----|
| LA ESTRUCTURA DE LA ENTREVISTA | 99 |
| Introducción | 99 |

| | |
|-------------------|-----|
| La apertura | 103 |
| Cuerpo | 107 |
| Cierre | 108 |
| Terminación | 109 |

Capítulo 7

LA ENTREVISTA CLÍNICA DE DIAGNÓSTICO

| | |
|---|-----|
| CON ADOLESCENTES | 111 |
| Cuestionario de muestra para obtener su historia personal | 119 |
| ¿Cómo conducir la entrevista con los padres? | 125 |
| ¿Cómo se evalúa el estilo interpersonal de un adolescente? | 127 |

Capítulo 8

TÉCNICAS NO VERBALES PARA

| | |
|--------------------------------|-----|
| ENTREVISTAR ADOLESCENTES | 131 |
| Técnicas de dibujo | 132 |
| Técnica del garabato | 134 |
| Técnicas de juego | 135 |
| Contar historias | 136 |
| Películas | 136 |
| Música | 137 |
| Técnica de actuación | 137 |
| Forma de realización | 138 |

Capítulo 9

TÉCNICAS NO DIRECTIVAS EN LA ENTREVISTA

| | |
|--|-----|
| | 141 |
| Habilidades básicas de atención | 141 |
| Conductas que indican atención | 141 |
| Técnicas no directivas de escucha | 142 |
| Cualidades vocales | 143 |
| Registro verbal | 143 |
| Técnicas no directivas que inhiben la comunicación | 143 |
| Diferencias individuales y culturales | 144 |
| La relación entre atención y escucha | 145 |
| Buena atención y mala escucha | 145 |
| Paráfrasis o reflejo de contenido | 147 |
| Técnica del resumen | 149 |
| Técnica del silencio | 149 |

| | |
|--|-----|
| Capítulo 10 | |
| TÉCNICAS DIRECTIVAS EN LA ENTREVISTA | 153 |
| Técnicas de la entrevista con adolescentes | 153 |
| Técnicas reflexivas | 153 |
| Capítulo 11 | |
| MODELO DE ENTREVISTA CON BASE | |
| EN LA IDENTIFICACIÓN | 163 |
| Capítulo 12 | |
| EL ACOMPAÑAMIENTO COMO TÉCNICA | |
| PARA ENTREVISTAR AL ADOLESCENTE | 175 |
| Funciones del acompañamiento | 177 |
| Capítulo 13 | |
| LA ÉTICA EN LA ENTREVISTA PSICOLÓGICA | |
| CON ADOLESCENTES | 179 |
| Capítulo 14 | |
| LA COMUNICACIÓN SUBJETIVA | |
| ENTREVISTADOR-ADOLESCENTE ENTREVISTADO | 185 |
| Comunicación subjetiva, distorsiones subjetivas | |
| del entrevistador y resonancia | 190 |
| Identificación y distorsiones subjetivas | 191 |
| <i>Referencias Bibliográficas</i> | 195 |
| <i>Acerca de los autores</i> | 200 |

Preparativos para la entrevista con adolescentes

Hay tres procesos que, si bien se dan separados, van de forma paralela y se interrelacionan al preparar una entrevista o sesión con adolescentes: a) el encuadre físico, b) los elementos profesionales y, c) los aspectos éticos.

Se debe reconocer siempre que la conducta es moldeada y mantenida por sus consecuencias. Cuando entrevistador y adolescente se sientan a conversar, muchos elementos ambientales influyen en su conducta. Es decir, que hay estímulos ambientales físicos –además de la persona del entrevistador– que van a afectar e influir sobre el devenir de la entrevista con el adolescente y sobre su resultado.

Elementos físicos del encuadre

El lugar de la entrevista

Cuando un futuro psicoterapeuta se entrena o cuando un futuro entrevistador psicopedagógico de adolescentes comienza a trabajar en un medio escolar, a veces se carece de consultorios específicamente asignados y adaptados a las necesidades de una entrevista. No obstante, hay ciertos elementos que siempre se deben atender al preparar un lugar para llevar a cabo ahí una entrevista.

Para empezar se requiere un cuarto no muy grande para realizar la entrevista, el cual tenga un ambiente que pueda dar privacidad y en el que haya poca probabilidad de interrupciones y distractores. La privacidad y la intimidad dan libertad de expresión. El lugar de la entrevista debe proporcionar dicho sentido de intimidad tanto en el sentido de que se aminoren los sonidos externos, así como que exista, si es posible, una salida privada, ya que no siempre se cuenta con ella.

Pocos adolescentes suelen contarle sus intimidades y sus dolores a un adulto de manera espontánea. Por esta razón, al entrevistar a un adolescente, el entrevistador no debe interponer en el lugar o consultorio un escritorio grande, por ejemplo. En la decoración del lugar se debe lograr un equilibrio entre formalidad profesional y comodidad casual. El consultorio es una extensión del sí mismo profesional. En la entrevista el propósito principal es favorecer la confianza del adolescente y que sienta esperanza de que se le podrá ayudar a través de esa entrevista y las sucesivas.

Los arreglos físicos que ayudan al *rapport*

También se busca construir el *rapport*, el cual implica el logro de la distancia emocional óptima entre entrevistador y entrevistado, lo cual permite al adolescente ligarse a la persona del entrevistador para ser ayudado, además de que implica lograr un clima emocional óptimo para la entrevista y ayudar así a que el entrevistado hable con libertad, aunque nada más sea para diagnóstico.

Las interrupciones durante la entrevista

Las interrupciones no deben tolerarse en la entrevista pues pueden destruir ese *rapport* que ha llevado mucho tiempo y esfuerzo construir. Se recomienda evitar tomar llamadas y, si se tiene una grabadora, se debe bajar el volumen por si alguien decide dejar un mensaje de voz. Con respecto a cerrar la puerta con llave, si bien es cierto que hacerlo previene de una interrupción abrupta y le hace sentir al adolescente que sus padres no podrán entrar de manera alguna, para algunos entrevistados puede generar angustia o desconfianza innecesaria como si algo malo fuera a suceder dentro del consultorio, por lo que es preferible tener chapas que puedan abrirse por dentro con facilidad, pero no por fuera.

Respecto a las interrupciones, hay unas que son breves e inadvertidas y hay otras que son necesarias y que se pueden resolver en pocos minutos. En estos casos es necesario avisar que se va a interrumpir y luego se retoma y continúa la entrevista. Solamente en casos en que se trate de una emergencia personal o profesional que requiera una interrupción de la entrevista, se le avisa al adolescente que se tiene que salir de impro-

viso, se termina y se programa una nueva cita la cual no se cobrará (si la actual ya se pagó). “Tengo una urgencia, un asunto, que atender y que no puede esperar. Vamos a reprogramar esta cita. Disculpa la molestia que esto te pueda generar”.

Ante las interrupciones el entrevistador debe, ante todo: 1) mantenerse tranquilo, en calma y mostrar su habilidad para resolver problemas; 2) disculparse por la interrupción, y 3) compensar el tiempo perdido al adolescente a causa de la interrupción. Sin embargo, es esencial que cuide de guardar sus notas —si es que las toma— si sale, para que el adolescente no las pueda leer mientras el entrevistador regresa.

Acomodo de asientos

¿Cómo se deben sentar las dos personas involucradas en la entrevista? Puede ser cara a cara o con un acomodo de un ángulo de 90°, para darles a los entrevistadores y al adolescente la opción de poder mirar hacia otro lado sin sentirse incómodos. Este arreglo de los asientos fue sugerido por Sullivan (1959), particularmente al tratar con pacientes esquizofrénicos que no toleran ser mirados directamente a los ojos.

En general, el acomodo de 90° es seguro y conservador. Algunos adolescentes pueden preferir un ángulo mayor para poder ver directamente al entrevistador. Hay que tener alguna opción para el adolescente que no puede ver de frente. Como no siempre se tienen varias opciones que ofrecer, el entrevistador debe ensayar diversos acomodos hasta encontrar con el que está más a gusto profesionalmente. No se debe imponer un acomodo si el entrevistado desea mover su silla para acercarse o alejarse. Hay que dejar que lo haga y tomar nota acerca de esta conducta. La distancia entre los asientos es aquella que no permita posibilidades de contacto físico entre ambos y que sea cómoda para el entrevistador.

Dime dónde te sientas y te diré quién eres

Éste es un modo humorístico de analizar los datos y situaciones que se deben tomar en cuenta y observar la llegada del adolescente al sitio de la entrevista.

La primera entrevista psicológica

Definición de la entrevista

La entrevista es un instrumento psicológico en el que un profesional (entrevistador), establece una conversación con un paciente, candidato o entrevistado. Es un proceso intersubjetivo en el cual se reduce la subjetividad del entrevistador al ser una persona entrenada profesional y éticamente, para dilucidar las pautas de conducta manifiestas y latentes; o sea, conscientes e inconscientes del entrevistado, en el entendimiento de que el entrevistador sabe y es consciente de los objetivos de la entrevista, además de que posee un conocimiento pleno de alguna o varias teorías de la personalidad.

Hay que enfatizar algo que ya dijimos: la entrevista es un proceso técnico profesional del cual el entrevistador tiene conciencia clara, dado que durante la entrevista se llevan a cabo procesos de comunicación manifiestos y latentes que también podríamos llamar conscientes e inconscientes.

Tareas de la primera entrevista general con un adolescente

La entrevista es un instrumento progresivo que consiste en:

| | Manifiesto | Latente | Consciente | Inconsciente | Verbal | No verbal |
|------------|------------|---------|------------|--------------|--------|-----------|
| Observar | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ |
| Conversar | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ |
| Escuchar | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ |
| Investigar | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ |

Observar

La observación física realizada de manera metodológica se debe hacer de arriba hacia abajo, empezando por cabeza, siguiendo con tórax, extremidades superiores y extremidades inferiores. La lateralidad se hace de izquierda a derecha. Luego se ve la forma de caminar, la forma de sentarse y la forma de hablar. También se deben identificar sus congruencias o sus incongruencias.

El adolescente va a desplegar todo su funcionamiento intrapsíquico, ya que se trata de una situación atípica para él y que le genera ansiedad, por ello sus defensas se harán más evidentes y sus temores se expresarán más fácilmente o intentará ocultarlos. Todo esto facilitará que se observe su comportamiento. La observación directa que el entrevistador realiza para obtener información es el aspecto físico general del adolescente:

- Apariencia general.
- Edad aparente.
- Si la apariencia del joven es congruente con lo que él es; es decir, por ejemplo, empezar por registrar si la edad cronológica es congruente con la edad aparente.
- Estatura.
- Compleción. En cuanto a compleción, Sheldon (1898-1977), médico norteamericano influenciado por Jung, Freud y Kretschmer, durante su estancia en Europa, desarrolló su investigación acerca de las relaciones entre constitución y temperamento.

Sheldon representa una aportación relevante en el terreno de la biotipología. En su sistema, a cada individuo se le valora en una escala de siete puntos en cada una de las tres categorías correspondientes al temperamento y la constitución física. En vez de caracterizar al individuo en función del prototipo al que más se le parece, se le coloca a lo largo de un continuo con respecto a los componentes de la constitución física y temperamento. Así, habla de los siguientes somatotipos, los cuales presuponen una relación causal entre constitución física y temperamento.

Esta es su descripción de los tres tipos:

- a) Endomorfia o viscerotonía. La cual es la tendencia a la gordura, se pone el énfasis en el sistema digestivo y correspon-

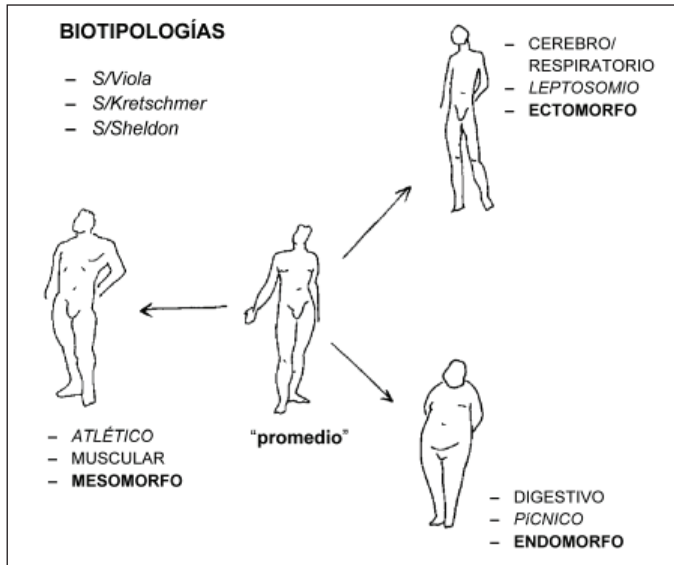


Figura 1. Esquema de las biotipologías de Kretschmer y Sheldon (Pueyo A., 1998, *Manual de Psicología Diferencial*. 1ª edición. España. McGraw-Hill- pp:471)

de al *picnico* de Kretschmer; por ejemplo, ante el conflicto, socializa (Carver, 1997). Son cuerpos suaves y redondos e inadecuados para el esfuerzo físico intenso, pero muy sociables.

- b) Ectomorfia o cerebrotonía, según Sheldon, o tendencia a la delgadez. Predomina la piel y el sistema nervioso. Corresponde al *leptosómico* de Kretschmer, y son los que tienden a aislarse. Son cuerpos ectomórficos, delicados, lineales y frágiles. En comparación con su cuerpo, el cerebro es grande. Fácilmente son abrumados por la estimulación externa y no son apropiados para el trabajo físico. Es decir, le hacen más caso a sus motivaciones internas.
- c) Mesomórfico o somatotónico. En el cual prevalecen los huesos, músculos y tejido conectivo. Es la tendencia a la musculatura. Son cuerpos duros y rectangulares, fuertes y resistentes al daño y resultan adecuados para el ejercicio físico intenso. Suelen ser quienes ante el conflicto, se ponen en acción (corresponde al *somatotónico* de Sheldon). Aquí también se especifica el peso aproximado (vea figura 1).

- El color de piel
- Cabello
- La forma en que se peina
- La forma de su rostro
- Cejas
- Forma y color de sus ojos
- Forma de mirar
- Sus rasgos (nariz –base de la nariz, lóbulo, dorso y raíz –vea figura 2–), boca y orejas
- Cuello
- Extremidades
- Tronco
- Cintura
- Caderas
- Señas particulares.
- Conducta preverbal. Ya que en la apariencia se filtran los mensajes preverbales. Hay quienes se esmeran en su arreglo facial para que el

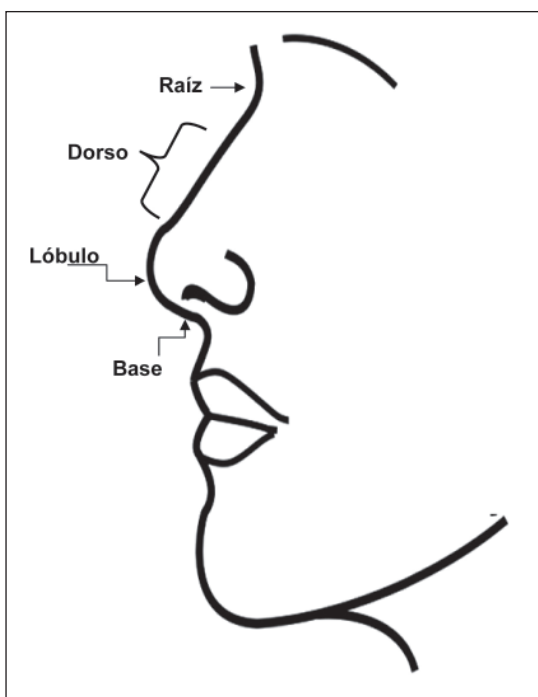


Figura 2. Nomenclatura de la nariz

entrevistador no se fije en alguna parte de su cuerpo en donde sienten su debilidad. Hay quienes acentúan su arreglo en alguna parte del cuerpo: por ejemplo los jóvenes adolescentes que usan playeras de manga corta para mostrar el desarrollo de sus bíceps y así dar la apariencia de ser un hombre deportivo y físicamente fuerte.

- Forma de vestir y la apariencia general. Porque dan una imagen del sujeto y estos aspectos comunican lo que el paciente quiere comunicar de manera inconsciente, aunque es cierto que a algunos adolescentes aún los visten sus padres. Es importante observar lo siguiente acerca de su vestimenta: nivel de aliño, congruencia con la edad, congruencia en el color, congruencia en la textura, en la forma de vestir según la circunstancia del momento; correspondencia de la apariencia con su nivel socioeconómico, con su ocupación, con el clima y anotar cualquier elemento que llame la atención.
- Manera de caminar y si es congruente con la apariencia general. Hay quien camina lentamente, otros caminan de puntitas, otros marchando como pisando fuerte. Hay quien camina ligeramente y también viste así, o bien hay quien camina de modo suave y enérgico a la vez; y habla con voz suave pero con expresión facial agresiva, pues muestra los dientes con insistencia y frunce el ceño, por ejemplo.
- Dónde se sienta el paciente y cómo se sienta. Si lo hace erguido y al borde de la silla o si se acuesta casi sobre el asiento, pues expresa también incongruencias, símbolos y síntomas. Así se encontrará qué trata de expresar el adolescente sin palabras.

Todas estas observaciones nos indican la forma de ser del adolescente, porque son manifestaciones subjetivas o preverbales, que nos guían para el conocimiento de su personalidad.

Diferentes posturas teóricas del lenguaje no verbal

La investigación de la comunicación es fruto de cinco disciplinas diferentes: la psicología, la psiquiatría, la antropología, la sociología y la etología.

Desde el momento en que nace un bebé, le hacemos saber de miles maneras sutiles y no verbales, que es un niño o una niña; cuando van creciendo y están en la etapa de la adolescencia, los pequeños deben de aprender nuevos movimientos corporales.

El encuadre y el contrato en la entrevista con adolescentes

El encuadre de la entrevista

El encuadre permite delimitar el campo particular de la entrevista y consiste en hacer funcionar un conjunto de variables que se fijan como constantes. Es importante que el entrevistador sea consciente de que debe controlar flexiblemente esas variables de la entrevista.

Estas variables se definen de la siguiente manera:

- a) Tiempo: marca el horario y el límite de tiempo que durará la entrevista.
- b) Espacio: es el lugar físico en el cual se realiza la entrevista.
- c) Rol técnico de entrevistador y entrevistado: el entrevistador no debe entrar en otra relación que no sea la profesional y no debe actuar frente al rechazo o cualquier otro tipo de actuación del entrevistado. El adolescente debe saber que la entrevista responde a una consulta sobre su salud y sus problemas, tiene derecho a reprimir cosas –además de que lo hace inconscientemente– aunque el entrevistador debe intentar averiguar a qué se debe.
- d) El objetivo de la entrevista: el entrevistador debe tener claro si el objetivo de la entrevista es de diagnóstico, es de acompañamiento, de intervención, si es psicopedagógica, de orientación vocacional, etcétera.

El encuadre permite que (Winnicott, 1958 citado por Blinder, Knobel y Siquier, 2004), sienten las bases para el futuro de la transferencia, pues ésta se hará antes sobre el encuadre que sobre la persona del entrevistador. A partir de esta idea, para que haya una buena relación, tiene que estar estructurado un encuadre adecuado.

El contrato en la entrevista psicoterapéutica con adolescentes

La entrevista en general –y en particular la que se lleva a cabo con adolescentes– es transaccional y contractual en el sentido de que una persona que sufre acude a un profesional en busca de ayuda y asume las obligaciones de un entrevistado necesitado. Debe cumplir su parte que es (Menninger y Holzman, 1974): colaborar con el entrevistador en las formas que éste le indique y compensarlo en los términos convenidos mutuamente. El entrevistador se compromete a tratarlo de maneras consideradas, aceptadas y aprobadas. Cualquier entrevista se basa en este tipo de pacto, que incluso puede ser preverbal. Si es verbal es técnicamente mejor.

El contrato con adolescentes incluye ciertas consideraciones especiales, ya que el joven aún no estructura en su mente la idea de ayuda y hay que apoyarlo para que la pueda crear a través de la imagen de él mismo, de la frecuencia de las sesiones, el lugar, el costo y horario y, por supuesto, la forma de trabajar.

Como en la entrevista con niños, el contrato con adolescentes es doble, pues se debe llevar a cabo también con los padres. El futuro del contrato, de que sea respetado, depende de que tanto los padres como el joven logren entender el valor de seguir los lineamientos que se establecen al inicio del tratamiento. En la primera entrevista debe explicarse cómo funciona el contrato y cuáles son sus cláusulas, por decirlo así, aunque sabemos que se trata de un contrato verbal.

Ejemplo de contrato con adolescentes (adolescentes propiamente como tales, tardíos y postadolescentes): “Mira Juan a partir de hoy vamos a iniciar la psicoterapia. Te voy a explicar en qué consiste la psicoterapia psicoanalítica. Se trata de que tú asistas dos veces por semana aquí a mi consultorio en el horario que acabamos de establecer, de 4:00 a 4:45 de la tarde. Mira, yo no trabajo con medios químicos ni físicos; es decir, no empleo medicamentos, utilizó la palabra. Es decir, que vamos a trabajar con lo que se llama *Asociación Libre*, que quiere decir que tú vienes y vas a hablar de lo primero que pase por tu mente, por trivial, insignificante, vergonzoso o doloroso que sea. No selecciones qué vas a decir, ni lo planees con anticipación. Este es tu espacio y eres libre de hablar de lo que quieras en tu espacio. Si tú trabajas así y expresas todo

lo que pase por tu mente, lo que sea, sin censura, eso me va a permitir ver cómo se enlaza con tu problema y yo te lo iré mostrando. Habrá veces en que yo hable más y otra tal vez hable menos, en función de qué estás asociando y yo debo ver cómo lo que dices nos lleva al núcleo inconsciente de tu conflicto.

Además debo decirte que te voy a cobrar (cantidad que cobre el entrevistador por cada sesión) y que aun las sesiones a las que no asistas, deberás pagarlas; pues además de que no ocuparé tu hora con otra persona, esto nos permitirá darle continuidad al tratamiento, ya que se trata de que faltes lo menos posible. Si te enfermas o si sales de vacaciones, también será necesario que pagues por las sesiones a las que no asistas.

Yo, por mi parte, me comprometo a que lo que aquí se hable, aquí se quede. Es material confidencial; es decir, que no lo voy a compartir con nadie más pues me rige lo que llamamos en psicoterapia el secreto profesional. Solamente faltaría al secreto si te pusieras en riesgo a ti mismo o a terceros y en ese caso se hablará con tus padres; es cierto que voy a citar a tus padres cuando sea necesario, pero no para decirles lo que tú y yo hemos hablado, sino para escuchar sus preocupaciones, para que sepan que avances hemos tenido a la largo de las sesiones y que sepan de qué manera ellos te pueden ayudar desde casa, en realidad el citarlos nos permitirá hacer un trabajo en equipo para ayudarte.

En cuanto a suspensiones, yo procuro no hacerlo sin avisarte con anticipación, a menos de que sea un imprevisto, pero en ese caso yo te localizaré para avisarte que se suspende esa sesión. Las sesiones a las que yo falte, no se pagarán. Yo tomo vacaciones en diciembre y en Semana Santa y esas semanas en que no asista, no las pagas tú.”

La *Asociación Libre* es la menos libre de todas las asociaciones, porque una asociación –por más nimia que parezca– conlleva a otra y así sucesivamente. El equivalente de la asociación libre en el paciente es la atención flotante en el psicoanalista. A veces, con los preadolescentes y adolescentes, se parte de que todo aquello que realicen dentro del marco analítico será tomado como una asociación libre, mientras que la esperada atención flotante del analista, más de una vez se tiene que transformar en una atención consciente para no permitir que las pulsiones parciales que despliega el adolescente en sesión invadan el territorio del análisis (Blinder, Knobel y Siquier, 2004).